

***Ser absolutos en cuanto a la verdad***

Lectura bíblica: Jn. 8:32; 17:17; 18:37; 2 Ts. 2:13; 2 P. 1:12; 2:2

*Día 1***I. La verdad divina es absoluta, y debemos ser absolutos en cuanto a la verdad y defender el hecho de que la verdad es absoluta (Jn. 14:6; 18:37; 3 Jn. 3-4, 8):**

- A. Ser absolutos en cuanto a la verdad significa poner nuestros sentimientos a un lado, ignorar nuestras relaciones personales y no favorecer a nuestro yo (Mt. 16:24-25; 1 P. 1:22).
- B. La verdad es la norma única y debemos ponernos del lado de la verdad para oponernos a nosotros mismos; es únicamente cuando somos liberados de nosotros mismos que podemos defender lo absoluta que es la verdad (Jn. 8:32; 2 Jn. 2; 3 Jn. 3-4).
- C. Si no consideramos la verdad como algo absoluto, eso significa que no conocemos a Dios ni tampoco Su palabra (2 Ts. 2:10; 1 Jn. 5:20).
- D. Si no somos absolutos en cuanto a la verdad, acabaremos por sacrificar la verdad para satisfacernos a nosotros mismos o a nuestros propios deseos (Pr. 23:23).
- E. Debemos honrar la verdad de Dios, seguir el camino de la verdad y no transigir en la verdad de ninguna manera (2 P. 2:2).

*Día 2***II. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad presente (1:12):**

- A. En el recobro del Señor la luz de la verdad está al día; por lo tanto, debemos conocer la verdad presente, la verdad actualizada (Jn. 8:12, 32; 18:37).
- B. La verdad presente incluye la revelación en cuanto a la economía eterna de Dios (Ef. 1:10; 3:9), la Trinidad Divina (2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5), la persona y obra del Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9, 16-17; 3:11), el Espíritu vivificante consumado (Jn. 7:39; 1 Co. 15:45; Ap. 22:17), la vida eterna de Dios (Jn.

Día 3

**III. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad más elevada (Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5):**

- A. La verdad más elevada nos dice que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida, en naturaleza, en su constitución intrínseca y en expresión, mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido puedan unirse, mezclarse e incorporarse hasta ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén (Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2, 10-11).
- B. La cumbre de la revelación divina, el “diamante” que se halla en la “caja” de la Biblia, es la revelación de que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad (2 S. 7:12-14a; Ro. 1:3-4; Ef. 3:17a).
- C. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación, y el hombre llega a ser Dios por medio de la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación a Su imagen y la glorificación (Jn. 3:5-6; 1:12-13; Ro. 6:19, 22; 12:2; 8:29-30).

Día 4

**IV. Debemos ser absolutos en cuanto a las verdades subjetivas (Jn. 8:32; 14:6):**

- A. Las verdades en la Biblia poseen tanto un aspecto objetivo como un aspecto subjetivo; el aspecto objetivo es para el aspecto subjetivo (Ro. 8:34, 10; Col. 3:1, 4; 1:27).
- B. El Evangelio de Juan es un libro acerca de las verdades subjetivas que tienen como fin producir la iglesia (4:14; 6:57; 14:16-17, 20; 15:1, 4-5; 20:22).

**V. Debemos ser absolutos en cuanto a la fe de la verdad (2 Ts. 2:13):**

- A. La fe es lo que da sustantividad al paisaje invisible (la verdad) (1 Ti. 1:4).
- B. Cuando abrimos nuestro ser al Señor en la Palabra y la luz penetra, se producirá una reacción, un “clic”, que introducirá el paisaje divino de la verdad en nuestro espíritu; esta reacción es la fe (Col. 1:5-6).

3:15-16), la iglesia como el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22-23) y la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2, 10-11).

Día 5

**VI. Debemos ser absolutos en cuanto a las funciones que cumple la verdad (Jn. 8:32; 17:17):**

- A. La verdad nos libera; ser privados de la verdad equivale a caer en esclavitud, en servidumbre, pero conocer la verdad nos hace libres (8:32).
- B. La verdad nos santifica, de modo que seamos saturados del elemento de Dios (17:17).
- C. Cuanta más verdad acumulemos, más liberados seremos de la esclavitud y más saturados seremos del elemento de Dios.

**VII. Debemos ser absolutos en cuanto al camino de la verdad (2 P. 2:2):**

- A. El camino de la verdad es la senda de la vida cristiana según la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento.
- B. El camino de la verdad es el camino recto, el camino de Dios (v. 15; Lc. 20:21).
- C. Seguir el camino de la verdad equivale a purificar nuestras almas mediante la obediencia a la verdad santificadora (1 P. 1:22; Jn. 17:17).

Día 6

**VIII. Debemos ser absolutos en cuanto a la propagación de la verdad (Mt. 24:14; 28:19):**

- A. Dios desea que todos los que son salvos lleguen al pleno conocimiento de la verdad (1 Ti. 2:4).
- B. El Señor nos encargó que fuéramos e hiciéramos discípulos a todas las naciones, a fin de llevar el siglo presente a su consumación (Mt. 28:19).
- C. Debemos ser uno con el Señor en cuanto a aprender la verdad, a aplicar la verdad, a hablar la verdad y a propagar la verdad (Zac. 8:16).
- D. La propagación de las verdades divinas propiciará la restauración del Señor; según Isaías 11:9, la restauración vendrá porque “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, / como las aguas cubren el mar”.

*Alimento matutino*

**Jn. Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; 14:6 nadie viene al Padre, sino por Mí.**

**3 Jn. Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu firmeza en la verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.**

Todo obrero del Señor debe confirmar el hecho de que la verdad es absoluta. Esto es posible sólo cuando la persona es librada de su yo. Muchos hermanos y hermanas no son absolutos en cuanto a la verdad debido a que son influenciados por otros, por cosas y por sentimientos personales. Cuando una persona no es absoluta con relación a la verdad, ella sacrificará la verdad de Dios por causa de la gente, de sí misma o sus propios deseos. Un requisito básico para ser un siervo del Señor es que nunca podemos sacrificar la verdad. Podremos sacrificar nuestras preferencias y nuestros deseos propios, pero nunca podemos sacrificar la verdad.

La verdad siempre es absoluta. Dios desea que confirmemos la verdad en su grado absoluto. Si la Palabra de Dios dice algo, lo aceptamos tal y como es, no importa quien esté involucrado. No podemos hacer acepciones debido a que mantenemos relaciones personales con ellos. Si lo hacemos, estaremos alterando el nivel de la verdad de Dios. No estoy dando a entender que hablemos cosas que no sean verdad, sino que estoy hablando de sacrificar el grado absoluto de la verdad. Tenemos que aprender a confirmar lo absoluto que es la verdad, y aunque se trate de algún familiar nuestro no podemos transigir en esto. Nosotros estamos aquí para seguir a la verdad, no al hombre. Y estamos aquí para confirmar este hecho: la verdad es absoluta. (Watchman Nee, *El carácter del obrero del Señor*, págs. 161, 163)

*Lectura para hoy*

¿Qué significa ser absolutos en relación con la verdad? Significa hacer a un lado nuestros sentimientos, no hacer caso de nuestras relaciones naturales y no tomar en cuenta a nuestro yo.

La verdad es absoluta. Nuestros sentimientos, relaciones, experiencias y tropiezos personales no deben interferir con la verdad. Ya que la verdad es absoluta, lo correcto es correcto y lo incorrecto es incorrecto.

A fin de confirmar la verdad de Dios, debemos mantener a raya a nuestro yo. Todos poseemos nuestro propio temperamento y sentimientos, pero no podemos alterar la verdad de Dios por causa de nuestros sentimientos y temperamento. Ningún ministro de Dios debe sacrificar ni comprometer la verdad divina por causa de su propio bienestar. Si consideramos la verdad de Dios de una forma muy baja, no tendremos futuro espiritual con Dios ... Debemos creer en Dios, servirle y confirmar Su verdad. No debemos mezclar nuestros sentimientos personales en esto. Espero que recuerden que todos nuestros sentimientos personales deben ser negados. Todos debemos experimentar el trato del Señor. Debemos decirle: “Señor, yo soy nada; Tu verdad es absoluta” ... Si un grupo de hombres sólo se interesa por la verdad de Dios y rechaza por completo los métodos humanos, ciertamente ésa será una bendita compañía de hombres. Si ellos rechazan firmemente toda manipulación y diplomacia de los hombres, y no hacen compromisos ni tratan de mitigar nada por manos humanas, sino que hacen todo estrictamente según la voluntad de Dios, podemos asegurar que ese grupo estará bajo la plena bendición de Dios.

Podemos influenciar a una persona a recibir la verdad al invitarla a comer, pero eso no está bien. La verdad es absoluta. Podemos hacer algo con una buena intención, a fin de mantener la verdad, pero la verdad no necesita de la ayuda humana para mantenerse. La verdad tiene su propia posición, su propia autoridad y su propio poder, y no requiere de la intervención humana para permanecer firme. No necesitamos ayudar a la verdad ni brindarle la mano ni debemos temer que alguien la pueda rechazar. Lo único que tenemos que hacer es aprender a honrar la verdad de Dios, seguir el camino de Su verdad y nunca comprometerla en ninguna manera. (Watchman Nee, *El carácter del obrero del Señor*, págs. 165, 167-169)

*Lectura adicional: El carácter del obrero del Señor, cap. 10*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**2 P. Por esto siempre estaré recordándoos estas cosas, 1:12 aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.**

**Ef. Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.**

La “verdad presente” [en 2 Pedro 1:12] también puede ser traducido “la verdad actual”. Pero ¿cuál es la verdad actual? Todas las verdades constan en la Biblia ... Sin embargo, muchas verdades se han perdido o han estado escondidas debido a la insensatez del hombre, su infidelidad, su negligencia y su desobediencia. Las verdades han estado en las Escrituras, pero el hombre no las podía ver ni tocar. Mas cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios sacó a la luz verdades específicas durante lapsos específicos y permitió que éstas fueran reveladas una vez más.

Las verdades reveladas recientemente no son inventos nuevos de Dios, sino descubrimientos que el hombre hizo ... En las generaciones pasadas Dios ha revelado diferentes verdades. Durante épocas particulares, Él ha permitido que el hombre descubra verdades específicas; este hecho se ve claramente en la historia de la iglesia.

Tomemos como ejemplo a Martín Lutero en el siglo XVI: Dios le abrió los ojos para que viera que el hombre es justificado por fe ... Ya existía la justificación por fe, pero él la descubrió en una forma más definida. El entendimiento de Lutero fue extraordinario en cuanto a esta verdad. En consecuencia, la justificación por fe llegó a ser la “verdad presente” de esa era.

Aunque en la Biblia hay muchos temas importantes y cruciales, es necesario conocer la verdad actual. No sólo debemos conocer las verdades generales, sino que también debemos entender claramente la verdad presente. (Watchman Nee, *¿Quiénes somos?*, págs. 2-4)

*Lectura para hoy*

La revelación divina de la Biblia es el contenido del recobro del

Señor. Esta revelación contiene seis asuntos importantes. El primer asunto está relacionado con la economía eterna de Dios (1 Ti. 1:4b; Ef. 1:10; 3:9) ... La economía de Dios es Su plan. Para este plan, Dios hizo un arreglo administrativo, el cual es Su administración para impartirse, mediante el Espíritu todo-inclusivo procesado y consumado, en Sus escogidos, regenerados, santificados, transformados y tripartitos a fin de que lleguen a ser Dios en vida y en naturaleza pero sin tener participación en cuanto a Su Deidad.

El segundo punto importante de la revelación divina está relacionado con la Trinidad Divina (Jn. 14:9-20; Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5) ... [Los tres de la] Trinidad Divina ... coexisten y moran el uno en el otro. Aunque los tres son distintos, no se pueden separar el uno del otro. Todo esto no tiene como fin que discutamos en cuanto a la doctrina ni que la estudiemos, sino que lo experimentemos y lo disfrutemos (2 Co. 13:14).

Se nos ha mostrado que el tercer punto importante de la revelación divina está relacionado con la persona y la obra del Cristo todo-inclusivo (Ef. 1:23) ... Este Cristo todo-inclusivo ... es el centro y la circunferencia de la economía de Dios. Al pasar por la encarnación, treinta y tres años y medio del vivir humano, la muerte todo-inclusiva, la resurrección que todo lo vence y la ascensión que lo trasciende todo, Él se imparte en los creyentes para regenerarlos, santificarlos, renovarlos y transformarlos, y también conformarlos a la imagen del Hijo primogénito de Dios, es decir, a la imagen de Cristo, el primer Dios-hombre, y finalmente para glorificarlos con la gloria eterna de Dios.

El cuarto asunto importante de la revelación divina está relacionado con el Espíritu vivificante y consumado (1 Co. 15:45; Jn. 7:39; Ap. 22:17) ... El Espíritu de Dios, después de ser hecho un compuesto, transformado e intensificado, llegó a ser el Espíritu consumado del Dios Triuno (22:17a).

El quinto asunto importante de la revelación divina está relacionado con la vida eterna de Dios (Jn. 3:15-16) ... Obtuvimos esta vida eterna de Dios al creer en Jesucristo, el Hijo de Dios. Esta vida está en el nivel más alto; es la vida divina de Dios, el Dios Triuno completo. Es increada, incorruptible, indestructible y eterna.

El sexto asunto importante de la revelación divina en la Biblia está relacionado con el Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia de

Dios (Ef. 1:22-23; 1 Co. 10:32). Según la revelación y el patrón visto en el Nuevo Testamento, la iglesia es la congregación de los creyentes de Cristo, quienes son llamados a salir del mundo. Esta congregación, por una parte, es la casa del Dios viviente (1 Ti. 3:15) en la cual Dios mora para cumplir Su voluntad conforme a Su deseo para Su beneplácito. Por otra parte, es el Cuerpo orgánico de Cristo (Ef. 1:22-23) que ha de ser Su complemento unido orgánicamente con Él para ser Su expresión. (*El resultado de la unión del Espíritu consumado del Dios Triuno y el espíritu regenerado de los creyentes*, págs. 82-85)

La Nueva Jerusalén es la conclusión de los sesenta y seis libros de la Biblia ... La Nueva Jerusalén es el Dios Triuno procesado y consumado incorporado en una sola entidad junto con Sus elegidos regenerados, transformados y glorificados ... Ésta es la economía eterna de Dios que lo incorpora a Sus elegidos, para que sean una incorporación universal, divina y mística, la cual es la Nueva Jerusalén. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, págs. 125-126)

*Lectura adicional: ¿Quiénes somos?; El resultado de la unión del Espíritu consumado del Dios Triuno y el espíritu regenerado de los creyentes*, cap. 6; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, mensaje 11

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

### *Alimento matutino*

**Ro. Acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según 1:3-4 la carne, que fue designado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor.**

**8:29-30 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.**

¿Saben ustedes qué es la Nueva Jerusalén? La Nueva Jerusalén está compuesta por aquellas personas a quienes Dios eligió, redimió, regeneró, santificó, transformó y glorificó; tales personas han sido, pues, deificadas. En cuanto se refiere a Dios, el Dios Triuno se encarnó para hacerse hombre; en cuanto se refiere a nosotros, somos deificados en virtud de que el Dios Triuno consumado y procesado es hecho nuestro elemento constitutivo haciéndonos Dios en vida y naturaleza para ser Su expresión corporativa por la eternidad. Ésta es la más elevada de las verdades y el más elevado de los evangelios. (*Life-study of Job*, pág. 122)

La intención de Dios es hacerse hombre a fin de que el hombre sea Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad ... Ésta es la conclusión de toda la Biblia. La Nueva Jerusalén, la consumación máxima de las Escrituras, manifiesta el hecho de que Dios se hizo hombre y que el hombre se hizo Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, y que Dios y el hombre se mezclan y llegan a ser una sola entidad.

Si leemos la Biblia sin tomar en cuenta este punto crucial, ella verdaderamente nos será un libro vacío ... Supongamos que dentro de una caja muy primorosa se halla un diamante grande. Sin lugar a dudas, a un niño le interesaría más la caja, que el diamante. Pero una persona adulta le daría más importancia al diamante que está en la caja. Hoy muchos cristianos tienen la Biblia como si fuera “la caja”, pero no ven ni aprecian el “diamante” que está en ella; y no sólo eso, sino que condenan a los que sí lo valoran. El “diamante” contenido en la “caja”, es decir, en la

Biblia, es la revelación de que Dios en Cristo se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 207-208)

### ***Lectura para hoy***

Para llegar a ser hombre, Dios tenía que crear al hombre. Dios lo creó a Su imagen y conforme a Su semejanza; ésta es la cáscara. Aunque lo que Dios creó fue el hombre, esta criatura tenía la imagen de Dios. Éste fue el primer paso. En el siguiente paso, Dios vino personalmente para ser un hombre.

Por medio de Su encarnación, Dios introdujo lo divino en lo humano, y por medio de Su resurrección introdujo lo humano en lo divino. La encarnación es el paso crucial que dio para introducir lo divino en lo humano. Luego, en Su resurrección introdujo la humanidad, de la cual se había vestido, en la divinidad. De esta manera, la naturaleza humana creada por Dios fue elevada.

Entonces, ¿cómo hace Dios que el hombre sea Dios? Después de regenerarnos consigo mismo como vida, Dios sigue llevando a cabo en nosotros la obra de santificación, renovación y transformación por Su Espíritu de vida. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación; el hombre llega a ser Dios por medio de la transformación ... Pero nuestra transformación, o sea, el hecho de que seamos hechos Dios, no ocurre inesperadamente. Es una transformación que se lleva a cabo por toda nuestra vida hasta que seamos conformados a Su imagen. Finalmente, entraremos con Él en la gloria; es decir, nuestro cuerpo será redimido. Ése será el último paso de la redención de todo nuestro ser, el paso que nos introducirá en la gloria. Por lo tanto, mediante la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación y la glorificación llegamos a ser Dios. Cuando llegamos a este punto, 1 Juan 3:2 dice que cuando “Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es”.

El resultado de este proceso es un organismo. Este organismo es Dios que se ha unido y mezclado con el hombre para hacer que Dios sea hombre y también que el hombre sea Dios. En la Trinidad Divina, por lo que al Padre se refiere, este organismo es la casa del Padre, la casa de Dios; por lo que al Hijo se refiere, es el Cuerpo de Cristo. La casa sirve como habitación para Dios,

mientras que el Cuerpo sirve como expresión de Dios. Finalmente, la Nueva Jerusalén sale como resultado final de este proceso. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, págs. 28-32)

*Lectura adicional: Life-study of Job*, mensaje 22; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 31; *La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, cap. 2

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

---



---



---



---



---



---

*Alimento matutino*

**Jn. Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; 14:6 nadie viene al Padre, sino por Mí.**

**2 Ts. Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios 2:13 respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación en santificación por el Espíritu y en la fe en la verdad.**

Las verdades bíblicas poseen dos aspectos. Por supuesto, en el aspecto objetivo, Él es el Señor que está en el cielo, quien está por encima de todos y quien es digno y muy grande en majestad y gloria. Sin embargo, en el otro aspecto, este Señor de hecho está en mí, me habla, tiene comunión conmigo, anda conmigo, y también me da Su suministro, me ayuda y continuamente me consuela ... Hoy en día este Señor es ... el Espíritu vivificante. Como el aliento de vida, Él está en nosotros para ser nuestra vida, nuestro suministro, nuestra fuerza e incluso nuestra persona.

Si prestamos atención únicamente a las verdades objetivas y descuidamos el aspecto subjetivo, no podremos llevar a cabo el propósito eterno de Dios, que es la iglesia. Las doctrinas objetivas nos conducen a las verdades subjetivas, y la finalidad de las verdades subjetivas es producir la iglesia ... La vida práctica de iglesia es el resultado de nuestra experiencia de las verdades subjetivas. Cuando experimentamos las verdades subjetivas, se produce la iglesia de manera espontánea.

Además, todas las verdades subjetivas están relacionadas con el Espíritu y con la vida divina ... Es en virtud del Espíritu y la vida divina que se produce la iglesia. Debido a que vivimos por el Espíritu y en virtud de la vida divina, podemos experimentar las verdades subjetivas y, de ese modo, practicar la vida de iglesia.

El Evangelio de Juan habla repetidas veces de cómo debemos tener experiencias subjetivas con el Señor. Él se hizo carne con el propósito de forjarse en nosotros. Él llegó a ser el agua de vida para que nosotros le pudiéramos beber, el pan de vida para que nosotros le pudiéramos comer, y el aliento de vida para que nosotros le pudiéramos inhalar ... Hemos recibido al Señor en nosotros de manera

muy subjetiva, así como bebemos el agua, ingerimos el alimento e inhalamos el aire.

Sin embargo, es preciso que veamos que estas experiencias subjetivas tienen como propósito que la iglesia sea producida. Todas las experiencias subjetivas, las cuales están vinculadas al Espíritu y dependen de la vida divina, tienen como propósito que la iglesia sea producida. El resultado de recibir al Señor en nuestro ser es que nosotros llegamos a ser los constituyentes de la iglesia. (*The Subjective Truths in the Holy Scriptures*, págs. 16, 21-22, 37)

*Lectura para hoy*

En 2 Tesalonicenses 2:13 se nos muestra que nuestra salvación diaria es algo que ocurre íntegramente en el Espíritu y en la Palabra. La santificación se efectúa en el Espíritu y, además, en la fe en la verdad, es decir, en la Palabra.

En [este versículo] se nos muestra que el Espíritu y la verdad forman un par. La salvación que se efectúa en santificación no sólo se lleva a cabo por el Espíritu, sino también por la fe en la verdad. Del mismo modo que la electricidad necesita de un cable para ser transmitida, así también el Espíritu Santo requiere que la Palabra sea su elemento conductor. Si carecemos de la Palabra, también careceremos de la electricidad divina. Si usted solamente tiene el cable sin la electricidad, ello no es útil; pero si únicamente tiene la electricidad sin el cable que le sirva de elemento conductor, la electricidad no podrá operar. Del mismo modo, si usted únicamente tiene el texto de la Palabra, la letra, pero carece del Espíritu, esto no es útil. Pero si usted únicamente quiere tener el Espíritu sin la Palabra, esto no es posible. El Espíritu y la verdad, ambos corporificados en la Palabra, forman un par. La propia salvación que es la meta de la elección eterna efectuada por Dios se lleva a cabo en virtud de dos cosas: en la santificación por el Espíritu y también en la fe en la verdad.

El hecho de ser santificados al creer, o tener fe, en la verdad es algo que experimentamos de manera muy subjetiva. La fe es la reacción mediante la cual damos sustantividad a la escena invisible (la verdad). Ahora no solamente tenemos el conocimiento de la verdad, sino también la fe en la verdad. Experimentamos la

reacción a aquella verdad que habíamos conocido apenas en términos objetivos ... Si aprendemos estas verdades y las escuchamos, experimentaremos el oír con fe (Gá. 3:2, 5). Esta escena (la verdad) y el hecho de verla (nuestra fe), son hechos objetivos para la cámara (nosotros). Pero cuando la luz (el Espíritu) trae dicha escena a la película (nuestro espíritu) que está dentro de la cámara, tanto la escena como el acto de ver llegan a ser subjetivos para la cámara ... En esto consiste la fe en la verdad.

Dios efectúa Su eterna elección con miras a lograr nuestra completa salvación. La salvación completa que Dios efectúa se lleva a cabo en la santificación por el Espíritu y en virtud de nuestra correspondiente “reacción” a la verdad. Así pues, se lleva a cabo cuando aprehendemos la verdad de un modo que es subjetivo para nosotros y no meramente al adquirir un conocimiento objetivo de la verdad. No obstante, tenemos que darnos cuenta de que es imprescindible que primero adquiramos tal conocimiento objetivo. Si careciéramos de la escena a la cual hemos de reaccionar, ¿qué podríamos hacer? Primero, debemos percibir aquella escena que es objetiva para nosotros. Cuando estudiamos en oración la Palabra y profundizamos en ella, el Espíritu opera juntamente con la Palabra. A medida que abrimos nuestro ser al Señor, la luz nos iluminará interiormente y habrá una reacción, un “clic”, el cual traerá a nuestro espíritu la escena divina de la verdad. Esta reacción es nuestra fe. De este modo, captamos la escena divina no de una manera externa, sino internamente en nuestro espíritu, en la película de nuestra cámara. Así pues, en su espíritu se produce una impresión de la escena divina, la cual, así, llega a ser suya. En esto consiste la comprensión cabal de la manera en que se disfruta de la salvación completa de Dios. (*Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo*, págs. 117-121)

*Lectura adicional: The Subjective Truths in the Holy Scriptures, caps. 1-3; Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo, cap. 8*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

### *Alimento matutino*

**Jn. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.**

**8:32**

**17:17 Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad.**

**1 P. Puesto que habéis purificado vuestras almas por la**

**1:22 obediencia a la verdad, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.**

Ahora debemos ver las dos funciones que cumple la verdad. La primera se encuentra en Juan 8:32, que dice: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. La primera función que cumple la verdad es la de liberarnos. Si somos privados de la verdad estaremos en esclavitud, en servidumbre, pero el conocimiento de la verdad nos libera de toda esclavitud. La segunda función que cumple la verdad se halla en Juan 17:17, que dice: “Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad”. Por un lado, la verdad nos libera; por otro, nos santifica. Ella hace que seamos saturados del elemento de Dios. Es muy crucial tener la verdad, pues ella nos libera de todas las cosas negativas y nos satura del elemento divino. Cuanto más de la verdad poseamos, más seremos liberados de la esclavitud y más saturados seremos del elemento de Dios. Finalmente, la verdad hará que seamos completamente santificados y transformados. ¡Aleluya por las funciones que cumple la verdad! (*Truth Messages*, págs. 13-14)

### *Lectura para hoy*

No podemos santificarnos a nosotros mismos. Cuanto más nos esforzamos por santificarnos, más nos enredamos con cosas que son comunes. Pero cuando la Palabra mezclada con la esencia del Dios Triuno es impartida a nuestro ser como la verdad, esta verdad nos santifica ... Al entrar en contacto con la Palabra escrita que está mezclada con la Palabra viviente, algo es infundido a nuestro ser y opera en nosotros a lo largo del día.

Supongamos que los jóvenes tienen contacto con la Palabra con el Espíritu durante su vigilia matutina y luego se van a la escuela. Durante el día en la escuela, esta verdad operará dentro de ellos para apartarlos y hacerlos personas diferentes de sus

compañeros de clase, en la manera en que se conducen, en sus acciones, en sus obras, en sus pensamientos y en sus sentimientos. Algo operará dentro de ellos para santificarlos, para hacerlos santos.

Al ingerir de este modo la Palabra, adquirimos la clara convicción de que algo del Señor se ha forjado en nuestro ser. Esto no es mero conocimiento bíblico en cuanto a las cosas del Señor. Es la realidad del Dios Triuno que constantemente vive, se mueve y opera en nosotros apartándonos para Dios mismo. Esto nos hace diferentes de las personas del mundo.

Esta transfusión del elemento divino nos libera de cosas tan negativas como nuestro mal genio, nuestros celos, nuestro odio y nuestro orgullo. Esto nos libera de todo lo que es falso. Ésta es una verdadera liberación, es una verdadera libertad. A medida que somos puestos en libertad, también somos santificados, somos apartados para Dios mismo; somos hechos santos delante de Dios, no solamente en relación con nuestra posición delante de Él, sino también en nuestra manera de ser. (*Truth Messages*, págs. 47-48)

Nosotros purificamos nuestras almas por medio de nuestra obediencia a la verdad ... Si queremos entender lo que significa purificar nuestras almas por la obediencia a la verdad [en 1 Pedro 1:22], tenemos que entender claramente a qué se refiere este versículo cuando habla de la verdad. La verdad aquí es la verdad que santifica, la cual es la palabra de realidad de Dios (Jn. 17:17). La verdad en este versículo no significa doctrina; antes bien, la verdad es la realidad contenida en la palabra de Dios y transmitida por medio de ella.

Dios no purificará nuestras almas, ya que esto es algo que debemos hacer nosotros mismos por medio de la obediencia a la verdad que hemos oído y recibido. Supongamos que cierto hermano lucha por algún tiempo respecto a si debe o no continuar en el recobro del Señor. Finalmente, por la misericordia de Dios y la operación del Espíritu santificador en su interior, él declara: “¡Alabado sea el Señor! Mi mente está ceñida y ahora sólo tengo una sola meta. Mi parte emotiva está fija en una sola Persona, el propio Señor. No tengo a nadie más que sea el objeto de mi amor. Por consiguiente, puedo tomar una firme decisión con mi voluntad: me consagro absolutamente al Señor y a Su recobro. Ya no me interesa ni me preocupa ninguna otra cosa”. En esto consiste obedecer

a la verdad. Tal obediencia a la verdad llega a ser el medio por el cual purificamos nuestras almas. Por tanto, en 1 Pedro 1:22 Pedro les dice a los creyentes judíos que ellos habían purificado sus almas por su obediencia a la verdad. Esta verdad es transmitida en la palabra de Dios, la cual nos santifica. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 125, 129)

*Lectura adicional: Truth Messages*, caps. 1, 5; *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 14

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

---



---



---



---



---



---

*Alimento matutino*

**1 Ti. El cual quiere que todos los hombres sean salvos y 2:4 vengan al pleno conocimiento de la verdad.**

**Mt. Y será predicado este evangelio del reino en toda la 24:14 tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.**

**28:19-20 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles...**

Estos cuatro puntos principales —la creación de Dios, la caída del hombre, el hecho de que Dios se hizo carne y la impartición de Dios— son las verdades principales en la Biblia; ellas abarcan desde la creación de Dios hasta la Nueva Jerusalén, desde Génesis hasta Apocalipsis ... Debemos predicar a otros estas verdades como evangelio. Cuando salgamos a predicar, si otros nos entienden o no, dependerá de cómo hablemos. Si hablamos de una manera clara, sencilla y lógica, todos podrán entender lo que decimos; pero si hablamos de una manera torpe y ambigua, nadie nos entenderá. Por consiguiente, si en nuestro interior sentimos la carga de que el recobro del Señor se propague a todo lugar, veremos que no es suficiente predicar el evangelio superficial de la cristiandad, sino que, más bien, debemos anunciar a las personas las verdades de mayor trascendencia en la Biblia como evangelio. Por esta razón, debemos estudiarlas diligentemente.

Creemos que ésta es la única manera de lograr que el Señor regrese y de satisfacer la necesidad de la sociedad humana en su actual condición de vanidad en la que se encuentra. La civilización y el progreso de la sociedad han traído como consecuencia una continua sensación de vacío dentro del hombre, que únicamente las verdades elevadas del recobro del Señor podrán llenar. Por consiguiente, debemos de llevar la carga de estudiar diligentemente la verdad, al grado en que podamos exponerla y anunciarla. Esto es lo que verdaderamente significa predicar el evangelio. Esto es predicar el evangelio elevado. Pablo dijo que Dios le había dado la comisión de predicar el evangelio y de enseñar la verdad (1 Ti. 2:7). De igual manera, esta comisión nos ha sido dada a nosotros hoy. Espero que todos podamos recibir esta

comisión, y activamente prediquemos el evangelio y enseñemos la verdad. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*; págs. 45, 46)

*Lectura para hoy*

En el Nuevo Testamento se nos dice repetidas veces que debemos conocer la verdad. Más aún, refiriéndose a esto, Pablo dice en repetidas ocasiones que debemos llegar al pleno conocimiento de la verdad (1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:25; 3:7; Tit. 1:1). Eso significa que debemos conocer no solamente una pequeña parte o un solo aspecto de la verdad, sino la verdad en su integridad y en todos sus aspectos. Pablo también dijo que la iglesia es la columna y fundamento de la verdad (1 Ti. 3:15). Esto implica que la verdad de la Biblia es como un gran edificio que no tiene un solo lado, sino que es completo con todos sus lados, con fundamento y techo. Si queremos propagar el recobro del Señor hoy en día, debemos conocer la verdad y ser capaces de exponerla. Por esta razón, debemos conocer cada aspecto de la verdad sin prejuicios y sin tener preferencias particulares. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, pág. 48)

Hoy en día tenemos la necesidad de propagar las verdades divinas entendidas, por el bien del recobro y la restauración del Señor. Podemos tomar prestado Romanos 10:14-15 y decir: “¿Cómo podrán oír sin haber quién propague? ¡Cuán hermosos son los pies de los que propagan las verdades divinas interpretadas y entendidas!”. Si tenemos la carga de ir a Europa, tenemos que pasar día y noche estudiando las verdades que hemos publicado. Entonces sabremos lo que es el recobro del Señor, y tendremos una verdadera carga por ir a Europa a enseñarle a la gente. El Señor nos manda, en Mateo 28:19, que vayamos a hacer discípulos a las naciones. La palabra del Señor nos muestra que debemos tener la carga de ir y enseñar a todas las naciones.

Tenemos la necesidad de propagar las verdades traducidas, interpretadas y entendidas por el bien del recobro del Señor y de la restauración del Señor ... La propagación de las verdades divinas traerán la restauración del Señor. Según Isaías 11, la restauración vendrá porque “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (v. 9). Tenemos que hablar

por el Señor para introducir esta restauración. ¿Cómo oirán sin haber quién propague las verdades divinas? ¡Cuán hermosos son los pies de aquellos que propagan las verdades divinas interpretadas y entendidas!

Que el Señor nos dé la carga de que aprendamos las verdades divinas y las propaguemos para Su recobro y restauración. (*La situación mundial y la dirección del mover del Señor*, págs. 32, 33)

*Lectura adicional: La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, caps. 3-4; *La situación mundial y la dirección del mover del Señor*, cap. 2

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

---



---



---



---



---



---



---

### ***Himnos, #399***

- 1 Castillo fuerte es nuestro Dios,  
Defensa y buen Escudo;  
Con Su poder nos librará  
En todo trance agudo.  
Con furia y con afán  
Acosa Satanás;  
Sus armas deja ver,  
Astucia y gran poder;  
Cual él no hay en la tierra.
- 2 Nuestro valor es nada aquí,  
Con él todo es perdido;  
Mas por nosotros pugnará  
De Dios el Escogido.  
¿Sabéis quién es?—¡Jesús!  
El que venció en la cruz,  
Dios fuerte y Señor  
De los ejércitos;  
Él triunfa en la batalla.
- 3 Aunque estén demonios mil  
Pronto a devorarnos,  
No temeremos, porque Dios  
Sabrá aún prosperarnos.  
Que muestre su vigor  
Satán, y su furor;  
Dañarnos no podrá;  
Pues condenado es ya  
Por la Palabra Santa.
- 4 Esta Palabra durará  
Aún cuando el mundo pase.  
Los dones y el Espíritu  
Nos dio Dios como base.  
Se debe abandonar  
Lo bueno y lo mortal;  
Nos pueden hoy matar  
Mas Dios y la verdad  
Han de reinar por siempre.

